



de
VALLE
DEL
FUEGO

Alejandro Balaguer



A principios del mes de marzo varios expedicionarios fuimos a realizar un documental al corazón de los Andes arequipeños,¹ a una región volcánica que llamamos «El Valle del Fuego».

1. **arequipeños:** de Arequipa, segunda ciudad más grande de Perú, localizada al suroeste de ese país.

Durante un mes nos internamos en lugares increíbles del cañón del Colca, donde afloran volcanes humeantes, géiseres y aguas termales² que nos hablaron de un pasado prehistórico hecho presente.

Anduvimos por el «reinado de la vicuña»,³ cazando imágenes de la fauna que habita las frías lagunas de las alturas, y luego descendimos al cañón, coronado por los gigantes nevados.

Es tan profundo, que parece como si un gigante lo hubiera desgarrado. El cañón del Colca es una extensa rajadura donde corre el río Colca, entre paredes verticales de 3.400 metros, que son como un libro abierto que cuenta la historia del planeta.

En sus entrañas, perseguimos al cóndor, «señor de los cielos», en su peregrinar vertiginoso por el valle.

Sobre su vuelo, antiguas civilizaciones tejieron historias fantásticas y reivindicaron su dominio en las nubes.

Así, entramos al universo de los collaguas y los cabanas,⁴ que basaron sus costumbres en el culto a la tierra y su trabajo.

Compartimos sus ritos paganos y sus creencias religiosas, adoptadas con la dominación española.

El «Valle del Fuego» dejó su marca incandescente y su vorágine⁵ de vida en nuestras memorias.

Un manto blanco cubre las faldas del volcán Hualca-Hualca.

Se abren las nubes cargadas de helada en la «cordillera del fuego», y abajo, el valle se divide a tajo⁶ por el temperamental río Colca.

Nuestras manos se petrifican como garras sobre las riendas, y el ascenso por la quebrada es cada vez más lento.

2. aguas termales: fuentes naturales de agua caliente.

3. vicuña: mamífero rumiante similar a la llama. Vive en los Andes y su lana es muy apreciada.

4. los collaguas y los cabanas: grupos indígenas del sur de Perú.

5. vorágine: intensidad, fuerza o vigor.

6. tajo: división o corte abrupto y profundo.

A lo lejos, una columna de vapores emerge de un abismo parecido a las fauces abiertas de un ser mitológico, custodiado por el «Apu» Hualca-Hualca. Es el géiser, exhalando aliento de las profundidades del planeta, que nos anuncia la entrada a un mundo prehistórico, con pozas en ebullición⁷ y riachuelos humeantes.

Rumbo a la cumbre, nuestros caballos resoplan por la falta de aire, y el «señor de los cielos» se hace presente. Es el cóndor, el ave voladora más grande, que se eleva sobre nosotros en su santuario volcánico.

Vemos a los adultos, vestidos de negro y blanco con casi tres metros de tamaño volando junto a los más jóvenes, de color grisáceo. Van haciendo acrobacias, aprovechando las corrientes de aire, sobre una manada de venados que corren entre milenarias yaretas.

La yareta es una planta alucinante, de formas redondas que a primera impresión parece una piedra cubierta de musgo, y sólo crece sobre los 4.500 metros. Forma un corredor verde de entrada a la cima del Hualca-Hualca.

La vuelta al «Valle del Fuego» se nos hace tensa y cuidadosa. Una fina capa de nieve va borrando nuestro camino de retorno. Sobre los 5.000 metros somos una diminuta caravana perdida en el techo de los Andes.

No cabe duda que el cóndor es el amo y señor de los cielos del valle. Pero, casi tocando las nubes, hay otro dominio de pampas extensas, cubiertas de un pasto recio, el ichu, y de

7. ebullición: agitación de un líquido por efecto del calor.

ADUÉÑATE DE ESTAS PALABRAS

géiser m.: corriente de agua caliente o de vapor que sale de la tierra como una fuente.

fauna f.: reino animal.

entraña f.: parte más interna.

vertiginoso, -sa adj.: muy rápido, muy veloz.

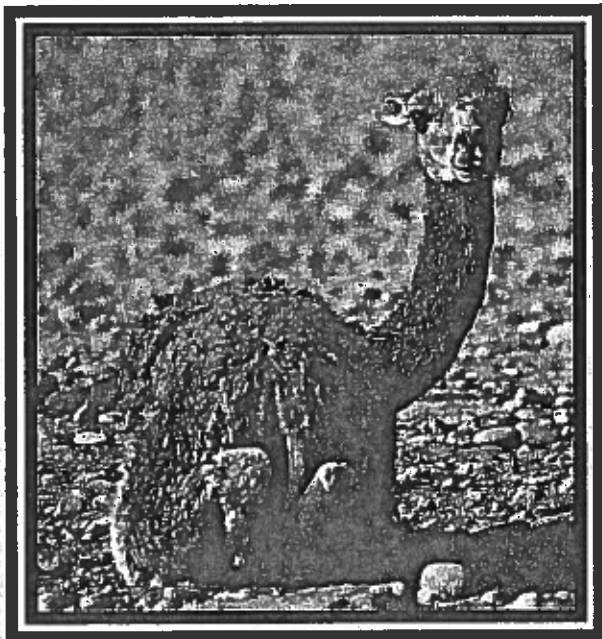
se petrifican, de petrificarse v.: convertirse en piedra o roca, hacerse rígido.

fauces f. pl.: parte trasera de la boca de un mamífero.

diminuta, -to adj.: extremadamente pequeña.

lagunas gélidas, que es donde reina la vicuña. Allí es el techo del mundo, y cuatro colosos nevados demarcan su frontera con la tierra de los hombres: Arequipa. Son los volcanes Misti, el Chachani, el Ubinas y el Pichupichu, que custodian extensas pampas pulidas por el viento.

Es un ambiente bello, rudo y de horizontes abiertos, donde pastan libres las vicuñas en grupos familiares formados por un macho y hasta seis hembras. A veces suelen verse machos solteros vagando errantes en grupos de 40 o 50.



Las vicuñas son camélidos⁸ que poseen el más delicado y fino pelo. En todo su dominio hay calmos espejos de agua, lagunas visitadas por pequeñas aves migratorias y también por articulados flamencos,⁹ gaviotas andinas de cara negra, y aves acuáticas como la ajoya y la huallata.

Pero este frío mundo, que puede bajar hasta 20°C bajo cero, no ha sido liberado de la mano

8. **camélidos:** mamíferos como el camello, el dromedario, la alpaca y la vicuña.

9. **flamencos:** aves zancudas de cuello largo y patas largas y delgadas.

destructora del hombre. Camiones cargados de tola, un arbusto enano usado para combustible, bajan repletos hacia las panaderías de Arequipa sin temer a las heladas en los colosos tutelares,¹⁰ desertizando el reinado de la vicuña.

Hubo un tiempo, hace millones de años, en el corazón de los Andes arequipeños, cuando los volcanes aún lanzaban fuego y lava, en que un cataclismo¹¹ increíble abrió una herida profunda de 100 km sobre la joven piel del planeta.

Como si las manos de un gigante hubieran quebrado la tierra de cuajo,¹² se formó el cañón del Colca y comenzaron a bajar las aguas por sus entrañas, cuando precipitaron los cielos cargados de nubes. Millones de años después, parte del río se hundió aún más. Sus laderas se elevaron muy alto, y una fuerza ciclópea¹³ empujó hacia arriba, naciendo la cordillera de los Andes. Subieron los cerros y los volcanes hasta los 3.400 metros y dejaron muy abajo al río Colca.

También sus lagunas se impulsaron hacia arriba, junto a una ola titánica¹⁴ de lodo y de piedras. Luego, sus fondos lacustres¹⁵ se secaron, convirtiéndose en terrazas sumamente onduladas que después el hombre convirtió en andenes. Así, el cañón del Colca fue tallado con amor por la mano del hombre collagua, artífice de canales y andenes inmejorables, a través del tiempo.

10. **tutelares:** que protegen o amparan. Aquí se refiere a los volcanes que parecen vigilar la naturaleza que está a sus pies.

11. **cataclismo:** catástrofe o desastre de proporciones inmensas.

12. **de cuajo:** completamente, de raíz, radicalmente.

13. **ciclópea:** monstruosa. Los cíclopes eran gigantes de un ojo según la mitología griega.

14. **titánica:** inmensa, gigantesca.

15. **lacustres:** relativos a un lago.

ADUÉÑATE DE ESTAS PALABRAS

gélida, -do *adj.*: muy fría, helada.

custodian, de **custodiar** *v.*: cuidar, guardar, vigilar, observar desde una altura.

acuática, -co *adj.*: relacionada con el agua.

desertizando, de **desertizar** *v.*: transformar o convertir en un desierto.

CONOCE AL ESCRITOR

Alejandro Balaguer (1959-) nació en Buenos Aires, Argentina, aunque vive en Lima, Perú, desde 1984. Ha informado sobre eventos noticiarios en Sudamérica y en el Caribe como corresponsal de fotografía para las agencias *Associated Press* y *Sygma*. Su obra fotográfica, que capta las costumbres y el ambiente natural de Latinoamérica, aparece en las páginas de prestigiosas publicaciones por todo el mundo.

Balaguer es autor de dos libros: *Rostrros de la guerra* y *El álbum de la arena* (1996), considerados por muchos como testimonios fotográficos muy importantes sobre Perú.

Actualmente, Balaguer dirige la institución *Terra Incógnita*, una organización peruana que tiene como meta la conservación de las maravillas naturales y las costumbres indígenas de Latinoamérica.

